

PL
Abon Dares

Religión,

Administración
Librería de Santa Teresa,
Collado, 30,
SORIA.

EL URBIÓN

Precios DE suscripciones
Un año 5 pta.
Semestre 3 »
Por correo postal, 6 y 3,50.

MAYO
Sol. S. 4,35 m. P. 7, 15 t.
Nueva Luna.—S. 4,53 m.
P. 8,30 m.
21
1330. Viaje del Rey Huberto I de Italia á Berlín.
Sábado.
141 San Secundino, nr. 221.

Ciencias,

Literatura

y

Política.

SUMARIO:

El Episcopado y la Política... — por *Sigismundo Pey-Ordiz*.—Historia de cinco letras. por *L. Carrasco y Prim*.—A título en gallego.— por *Cesáreo García Alvariz*.—La desamortización.—El Catolicismo en España. — por *S. Pey-Ordiz*.—Galque, — por *Cesferino Amós*.—Los jitanos de casa blanca por *Serafin Millart*.—Miscelánea.—Convictos y Confesos pero impenitentes. por *Cesferino Amós*.—Turno de Vela.

AÑO I.

SORIA. — 1898.

NÚM. 10.

El Episcopado y la política.

Excmo. señor Obispo de Salamanca.

I.

Excmo. señor y venerable Prelado: El profundo convencimiento en que estoy de que si los católicos sabemos aprovechar le tiempo, hemos de obtener ventajosísimos frutos de los acontecimientos en que España se halla envuelta, me obliga á no perdonar medio alguno de los que á mi pobre juicio pueden contribuir al ordenamiento de una acción vigorosa que ponga á salvo lo que sin el esfuerzo de los aguerridos necesariamente se vendrá al suelo.

Sírveme de ocasión para dirigirle estas cartas la inspirada «Voz amiga» con que V. E. refuta lo dicho

por el señor Moret en un discurso que en vez de ser el estigma de infamia al sistema liberal, quieren convertirlo en ejecutoria de nobleza. V. E. ha hecho bien saliendo al encuentro al artificioso retórico, y sosteniendo la acusación formidable que, á pesar de lo dicho por el Cardenal Sancha en el Senado, formula la Iglesia española de acuerdo con la opinión general contra los malhadados gobiernos fusionista y conservador que aún tiempo han robado al pueblo español su fé, su dignidad, su dinero y su paz. Estoy conforme con casi todo lo que dice V. E. I. y que viene á ser repetición de parte de lo que dijo en su Pastoral el Cardenal Cascajares, á quien debió responder ante el Episcopado, para hacer constar que la

Iglesia española se halla en frente del liberalismo gobernante para condenarle en sus principios y en sus prácticas.

Pero dice V. E. I. que únicamente los Obispos son los irresponsables de las desdichas hoy lamentadas; y cuando tocan á decir las verdades, como parece que están tocando los cañonazos de la guerra, el pánico del gobierno y el hambriento motín popular, no creo justo ni procedente callar algunas verdades sin las cuales no podrían haberse realizado tantas desdichas. ¿Para qué callar, Excmo. señor, lo que dentro de cuatro días ha de contar la historia á los cándidos alumnos de nuestros seminarios, cuando no haya remedio? Alguien pretenderá acusarme de *censor* del Episcopado, y me negará con justicia tal título: no voy á ser censor del Episcopado; no voy á hacer más que *historiar* algunos hechos cuya presencia en la memoria pueden servir de mucho al cambio de táctica que debe adoptar la Iglesia española si no quiere ser arrollada en la revolución socialista que está por venir.

V. E. I. clama contra el derrocamiento de la Unidad-Católica y contra la creación de los templos protestantes de la calle de Beneficencia, y tiene mucha razón. La debilidad de los gobiernos españoles con Inglaterra y los Estados-Unidos, nos ha traído la libertad de cultos, como la debilidad de la Iglesia con los gobiernos liberales nos ha traído gran parte de esos males que en vano lamentamos.

¡Ah, Excmo. señor! necesario es que V. E. I. se convenza de que alguna parte ha debido tener en la vergonzosa historia moderna de España, esta España «victoriosa sobre la morisma, evangelizadora de las Américas y martillo de la herejía protestante», cuando de su papel de victoriosa, de evangelizadora y de ortodoxa ha venido á ser centro de todos los errores, foco de inmoralidad y mísero juguete de las sectas. Esta batida dada á la Iglesia española, no ha podido hacerse sin tener participación la misma Iglesia Española.

Yo recuerdo que el Episcopado protestó contra la apertura de la Capilla protestante, y también recuerdo que para castigar ese atentado contra la Religión del Estado, los Congresos de Zaragoza y Sevilla enviaron á la Regente mensajes de adhesión á las Instituciones. Yo recuerdo que todos los Obispos clamaron contra ese desafuero; pero también recuerdo que al poco tiempo los hombres políticos celebraron banquetes bajo la presidencia de algunos Prelados y no puedo menos de recordar que al autor de ese crimen contra la Unidad-Católica, que no fué otro sino don Antonio Cánovas del Castillo, un Obispo le dedicó una oración fúnebre y nadie prohibió sus panegíricos. También recuerdo que un Cabildo catedral, digno de las mayores censuras, impidió la oración

fúnebre del Ilmo. Lagüera, de lo cual hablaré en tiempo oportuno.

Si el Episcopado quiso oponerse á este abuso ¿por qué después de *reclamar* contra él ante los poderes públicos, no acudió á esa España vencedora de la morisma y martillo de las herejías? ¿Por qué no rompió con los Poderes que no atendieron á esa reclamación? ¿Por qué se oyen en el Senado esos cánticos de alabanza á las instituciones y á los poderes que han causado á España todos los males que V. E. enumera y otros muchos que se calla? ¿Por qué no se ha echado mano de la misma *legalidad liberal* y no se ha colocado enfrente de cada candidato *cuiervo* al candidato genuinamente español? ¿Por qué no se ha alentado á los católicos que clamaban un día y otro contra todos esos crimines? ¿Por qué se ha hecho todo lo contrario? ¿Por qué se ha querido condenar al integrismo y al carlismo en tanto que se atenuaban las condenaciones contra el liberalismo? ¿Por qué en vez de hablar contra los luteranos y los albigenses no se ha predicado la *guerra santa* contra el liberalismo? ¿Por qué se han blandido las armas de las censuras eclesiásticas contra el *El Siglo Futuro*, *El Correo Catalán*, *La Información*, y *El Movimiento Católico*, y por qué se han enviado autógrafos á *El Liberal* y á la *Revista Moderna*? ¿Por qué ha habido Prelados que han arrojado del palacio á Sardá Salvany y á Nocedal, y se dan banquetes en los palacios episcopales á Canalejas y á otros acusados de masones? ¿Por qué en vez de acompañar al pueblo católico á la lucha política, se le ha prohibido entrar en ella?

Exmo. Señor: su carta plantea cuestiones gravísimas que como sacerdote, como español y como católico tengo obligación de estudiar. En estas *Cartas*, así como en las que intitulo á un *Prelado*, no me propongo levantar bandera *contra el Episcopado*, protesto de mi cordial sumisión y veneración á los Pastores de Israel; pero como oveja que soy, que formo parte de la grey, por amor á los Pastores, por bien de esa grey y por egoísmo, porque si nos perdemos TODOS NOS PERDEREMOS, y después de que nos hayamos perdido serán inútiles los respetos de la lisonja, vengo á contar al Episcopado lo que he visto y oído entre el rebaño y en los alrededores.—Mis palabras no han de ser censuras contra el Pastor: sino balidos de la oveja que ve al lobo acercarse sin que el Pastor se dé cuenta.

Yo espero que el Episcopado español se fijará en estos *balidos* y proveerá lo necesario.

Si no consigo eso, habré conseguido amargar mi conciencia de la pesada obligación que tal vez me proporcione más de un disgusto.

Con esto, Excmo. Señor, quedo de V. E. I. el más respetuoso s. y cap. q. b. S. P. A.

S. PEY-ORDEIX.

HISTORIA DE CINCO LETRAS.

Dios nos envía los males para nuestro propio aprovechamiento, dicen, y es verdad.

Domingo era un muchacho malo á carta cabal. Solamente para lo malo tenía idea; para todo lo demás era el muchacho más inútil.

Había hecho la mar de travesuras. Por donde él pasaba, dejaba seguramente rastro. Por la población, apedreaba las ventanas ó golpeaba las puertas, ó asustaba á los transeuntes, ó tendía cuerdas para hacer tropezar..... era lo que se dice, un verdadero diablo.

El maestro no pudo con él.

—Cómo se llama esta letra—le preguntaba señalando la A.

—Se llama tío Pancho.

—¡Cómo! barbián.....

—Sí, señor; el tío Pancho, cuando está borracho anda con las piernas abiertas como esa letra.

Y el maestro se reía.

—¿Cómo se llama esta?—le decía indicando la O.

—Esta por lo rechoncha debe llamarse la seña Quiteria...

Y así hacía con todas.

Iba al catecismo y el señor cura le preguntaba:

—¿Quién es Dios?

—Dios es el alcalde del cielo.

—¡Eso es, tuno; bribón! Dios es más que alcalde.

—¡Toma! pues entonces es la alcaldesa.

—Bueno, dí; cuántas son las potencias de alma?

—Según y cómo. Los locos tienen alma y no tienen entendimiento, ni memoria, ni voluntad.

—Bien; pero tienen las potencias...

—Sí, sí: si las tuviesen ya las sacarían.

Un día le dijo su padre:

—Animal; por qué has pegado á Luisico?

—Miusté, padre; no me pegue, que yo no tengo la culpa. Pus... me he fijao en que tenía la nariz arremangá y me he dicho: ¿qué facha pondrá ese llorando? y le he dicho que llorase y no quiso, y le pegué pa verle llorar. Ya ve Vd. ¿qué culpa tengo yó de su nariz arremangá?

Daba que hacer á todo el pueblo.

Llegó á mayor, y cosa rara; no era blasfemo, ni escandaloso; pero travieso como él solo. Le habían despedido de la Iglesia porque un día echó polvos de anilina á la pila del agua bendita; de la escuela, porque clavó agujas en la silla del maestro... y así es que no sabía nada más que enredar. Pero él quería

mucho á una virgen de la Iglesia de quien había sido muy devota una hermanita suya; y cuando el templo quedaba solo, se metía Domingo y le iba á explicar á la Virgen todas sus cuitas, pidiendo que le cambiase el genio, que le hiciese ser de otro modo, porque, lo que él decía: yo no lo puedo remediar... soy así...

Pero se hizo tan amigo de la Virgen, que le llevaba sus cosas; le guardaba postres, las primeras flores del jardín eran para la Virgen, porque Domingo las robaba para ella, y aún le compraba alfileres y otras niñerías.

Creció la franqueza y se puso á jugar con ella.

Le quitaba el manto y se lo ponía él y luego le decía: ¿qué tal te parezco? y así le hacía mil monadas.

Cuando vino la proclamación de la república, el ayuntamiento colocó en la casa consistorial una estatua con un gorro frigio bordado en oro. Domingo le echó el ojo, supo coger el gorro y ¡zás! se lo puso á la virgen. Pero entró gente en la Iglesia y él tuvo que agacharse detrás de la imagen.

¡Qué escándalo! ¡cuánto hablaron los periódicos de esa profanación!

El señor cura predicó contra el sacrilegio un sermón terrible. Domingo lo estaba escuchando detrás de la imagen, aturdido, aniquilado. Luego que se fué la gente, se levantó. ¡No se atrevía á mirar á la Virgen! Pero llegó á mirarla y vió que estaba como siempre sonriente y él se sonrió... y dijo ¡qué bolos! nosotros nos entendemos ¿verdad?

Y.....

Y salió soldado.

Le llevaron á Madrid, al cuartel de la Montaña. ¡Qué triste estaba Domingo! en todo Madrid no había una Virgen como la suya.

Fué á ver la Virgen de Atocha ¡y nada! ¿qué valía la Virgen de Atocha?

Le trasladaron á Zaragoza: vió la Virgen del Pilar ¡nada! Fué á Barcelona: vió la Bona Nova; fué á Valencia: vió la de los Desamparados y ¡nada!

Así es que Domingo estaba triste, muy triste. Y estaba más triste, porque no tenía una estampa, ni una medalla de su Virgen...

¡Qué remordimientos! si él se hubiese aplicado al estudio y al dibujo, habría hecho un retrato y lo podría llevar consigo. ¡Cuánto se arrepentía!

Por eso deseaba que llegase la noche, porque así que pegaba el ojo ya la estaba soñando.

Hasta que un día tuvo que entrar en combate.

Todos tenían escapularios y medallas... menos él.

Y ¿cómo iba á exponerse á que le pillase una bala? Llamó al capellán y se confesó como un santo.... ¡Cuánto se pudo reír el capellán oyendo los pecados de Domingo! porque hay pecados que hacen reír.... Ya iba confesado, pero sin una medalla....

Después de mucho discurrir, dijo:

—Si no puedo llevar su medalla, llevaré su nombre: María.

Y entonces comenzó á hacer esfuerzos de memoria para recordar la forma de las letras....

María.... decía él: la primera es una Eme: l₁ eme tiene tres putas.... y con la pluma hacía tres palos III.... Después a: ¿a, a? Ya sé: las de las piernas abiertas, y trazaba esta figura Λ . ¿La erre? aquí fueron los apuros.... tuvo que pedir á un compañero que le dibujase una erre y la copió: así V V. Luego la i, la del Punto y luego otra Λ .

Y cogió el papelito, se lo metió en la pechuga, y dijo:

Ahora que vengan balas.

Domingo hacía prodigios. Era temerario á más no poder. Cuando le decían algo, respondía.

—¡Vengan balas! á que no se atreven conmigo?

Y luego Domingo fué cabo, y sargento y alférez y capitán.... y no sabía escribir.

Para firmar ponía cinco garabatos que querían ser cinco letras.

Si álguien se atrevía á preguntarle que ¿qué decían aquellos garabatos? respondía:

—Eso qu'ere decir.... yo.... y otras cosas.

Domingo murió como un santote, con el papel en el pecho, puesto en un relicario.

Cuando hayan muerto sus hijos, diré su nombre.

L. CARRASCO Y PRIM.

Pol-a gloria de María.

N-este mes no que a Natureza aparez risoña e alegre cantando as doces melodías dos ánxeles, as frores abren as suas corolas para n-elas recibir o bico agarimoso da aura que a beira sua pasa como esparexendo a vida: os paxariños deixan os paternás niños inda ben non alumea á aurora para lle sair ao camiño e lle anunciar aos homes á vinda de rei do día con hinos subrímes é inimitabres gorxeos N-este mes en que todo é alegría, calor, fermosura e dita lémbraos a Igrexa que á Naniña do aicoso Dios é a mais bella, a mais dina, e á mais excelsa de todas as mulleres de varon nascidas.

E o pobo que cré, e os homes que aman, e o corazón que sinte érguense onvindo esa vose corren ás casas da oración, fíncanse de xionllos no pétreo chan e bendicen á Dios, acraman á sua santa Nai e pregan pol-as misérias que nos envolven sobizando os remedios do ceo e os consolos de divina gracia.

A xente de Galicia, da rica e feiticeira Galicia d' este anaco de terra desprendido do mesmo Paraizo no que Dios puxera á inocencia e a virtú, esta terra, repito, á nin gunha envexa cando de honrar á que é Raina dos homes e Señora dos ánxeles, se trata.

Ben certo é: Aragon ten seu Pilar, Citaluña seu Montserrat, Asturias seu Covadonga... Pero Galicia ten seu Remedios, sua Saleta, sua Virxe do Cristal... E a tais festas van todol-os anos número infinito deromeiros a guindar aos pés da Virxe todol-os froitos dos nosos cumpos e coeses os outros froitos que teñen as raíces dentro do peito espállanse pol-a yalma esténden-e pol-a sociedade inteira, suben ao ceo e aló reiben á benção do que é Señor dos homes e Rei do Uníverso.

Galicia—non raseo en decilo—Galicia é á rexión na que con mais fervor se reverencia á Nai de Dios, á que con mais xusticia pódese chamar filla mimada de Nosa Señora.

Si tropo as montañas que dividen o chan d' este verxel que chaman «segunda Suiza»,—candosobre d' aquela aínda ten algunha primacia-véxoa-cordudas por unha hermita adicada á garrida Dona da gloria: si descendo aos vales que ao pé dos cerros, ao longo dos ríos e á beira dos muros sealcontran, distingo, en todal-as partes; cal puntos de frata no fondo de artistico cuadro, igrexas e capelas nas que á Virxe ten seutrono preferente, sendo considerada como principal protentora das cidades, das vilas das aldeas, dos lugares, dos lanes, das familias e das presoons. Ben pódese decir, parodiando ao orador romano, que sion será defícel atopar en Galicia un pobo sin todas esas cosas que o engrandecen na historia; pero en modo algun se poderá deixar de ver un solo canto no que non haxa un sitio, asin sexa modesto, no que non se lle rinda culto á Virxe e no que, en testimonio d' esa veneración, se lle haxa erguido un altar ou edificado un templo.

Esto esprítase atonlendo á que todo bon gallego conoz pol-a práctica da relixión e pol-o cumprimento dos preceptos os seus deberes do cristiano, dos que por nada sin por ninguén quer se apartar.

¿Eco no pode concebirse á Relixión, como espricarse ezes deberes sin o amor a aquela que á Nai do fundador d' esta mesma Relixión e E-posa do que costantemente protexe á Igrexa c' a sua asistencia divina?

Pero si sempre o gallego ademostra o seu reconecemento e o seu amor a Noza Señora, si este mes deixare ver mais craro ese reconecemento e faise mais púbrico este amor.

Eu quixera que todos ao por demin poideran admirar á terra solicitud e a fé con que as doncelas d' esta nosa bendita terra gallega acoden a día io nas tardes do florido Maio, á depositar ás prantas da feiticeira María os ramiños de flores que elas mesmas coidan regándooas ao raxar a noite seu luitoso manto cando as rayolas do sol baten as brétemas más que se envolve o crepúsculo matutino; eu quixera que todal-as viran levar seus canastrillos cheos de herbas recedentes, de rosas e caraveles, de xazmis e azuceas, de fiuncho e de loureiro aos pés da Inmaculada, ofrecéndolle co as frores dos seus xardís aquelas outras da sua yalma todas elas saturadas de candor, de pureza, de anxelicades idens, de sentimentaos epsanos.

¡Ah! estas nozas doncellas, cando, satisfacendo á débeda do seu sexo, chegan á seren *madres*, nos bicos que dan aos filliños do seu corazón cando durmen o sono da inocencia no albo e brando leito, comunicanlles c' o seu alento a fé que teñen no esprito, e os coitados neniños beben nos bicos da naiciña á mesma fé que elas teñen e que tantos consolos lles reporta cando, xa homes, lembran con pranto nos ollos á santa muller que os levon no seu seio, porque para un bon fillo toda nai é unha santa, e n' ela vé a imaxe da Purísima Filla de Nazaret, que, sin detrimento da sua virxinidade deu ao mundo todo un Dios.

¡Así eles, os bós fillos, á sua vez fan por qué ó que das nais adeprenderon non ó esquenzan aqueles aos que dan á sér, e así en para cantar as escelencias de María ó fagona meiguiceira fala gallega, que deprendin da miña nai,—por que penso que a venerada Señora dos cándidos e dos inocentes entenderame millor.

D' este xéito cumpo o encargo que o señor Director de ilustrado e valente semanario EL URBIÓN, meu bon amigo Sr. Pey-Ordeix fíxome—desconecendo a miña incompetencia,—de que lle escribiera algunha cousa «en gallego» en alabanza da Nai de Jexús, á que tanto amo, que antes de deixar de lle rendir o tributo do meu amor, pregue ao Eterno que per da á miña vida para que a yalmo—chegue ao ceo sin ser lixado pol—o pecado.

¡Queira, pois, a Nai do amor Feroso concederme hastra á hora da—miña morte!

Cruña, 1898.

CESÁREO GARCÍA ÁLVAREZ.

La desamortización.

ARGUMENTOS.

VI. Las riquezas se oponen á la perfección del Clero.

Este es uno de los argumentos más curiosos y más atrevidos que han presentado los reformadores, los cuales han dicho con mucha seriedad que «las riquezas son causa de la relajación del clero.» No les falta razón ¿quién duda de que algunos han ido al sacerdocio en busca de riquezas? ¿Quién duda de que hay individuos indignos, por ignorancia y por su falta de moralidad, de ocupar los altos puestos que ocupan? Si no fuesen las riquezas, no irían ellos al estado eclesiástico, es cierto; pero no es menos cierto que no es la Iglesia sino los legos (y los desamortizadores en primer término) los que con su influencia procuran ensalzar á esos ignorantes. ¿Tiene la Iglesia la culpa? No. ¿La tienen las riquezas? Tampoco. La responsabilidad es de los que con pretexto de derechos y regalías se inmiscuyen en las cosas de la Iglesia con grave detrimento de la justicia y con escándalo de la disciplina.

Las riquezas en sí son buenas; solamente puestas en contacto con las personas eclesiásticas tienen la propiedad de ser perniciosas. Ha habido grandes abusos en sujetos que han dado á los bienes cuya administración se les confiaba una aplicación indebida. De eso se quejaban varios diputados en el Congreso cuando se ventilaba la cuestión del arreglo del clero; mucho antes que ellos, los Papas se lamentaban incesantemente; el Cardenal Cisneros hizo mucho para cortar en su tiempo tales abusos; San Vicente Ferrer formulaba gravísimos cargos contra los Prelados (1) pero el principal causante de tales desgracias siempre se ha creído que era la abusiva intervención seglar. Hubo familias en cuyos individuos se transmi-

tían los canonicatos y mitras como título propio familiar. Los Médicis, los Colona, los Orsini, los Pazzi y los Riario, llegaron á tener secuestrada la Santa Sede, así como en España ha habido familias que tenían en cierto modo secuestradas algunas dignidades. Harto lo dicen esos apellidos que suenan en la Historia eclesiástica al través de los siglos, siempre con la misma monotonía. ¿No vemos acaso que hoy sucede lo propio, aunque en menor escala? No hay que hablar de ese favoritismo injusto que todo lo invade, y del escandaloso nepotismo que siempre ha reinado.

Pero al mismo tiempo que lamentamos tales abusos, hemos de admirar los ejemplos edificantes que podemos presenciar sobre el buen uso de las riquezas. El obispo Lagüera ha condensado en su testamento en esta cláusula: «mis bienes á los pobres.» (1)

Si, pues, las riquezas se presentan á buenos ó malos usos, no son ellas las perniciosas, sino los administradores: á esos hay que corregir, ¿Se cree que se pondrá al clero en camino de perfección, despojándole de los bienes temporales? Antes lo ha demostrado Muzzarelli: «clero empobrecido, clero envilecido.»

VII. El abandono de las tierras.

El ministro revolucionario D. José Alonso, en su discurso pronunciado en el Congreso en contestación á otro del señor Fernández Negrete, decía en tono elegiaco que partía las entrañas: «El desierto de Sahara?... eso es la amortización.» (2) Será verdad que las *manos perezosas* de la Iglesia, según frase de Jovellanos, haya convertido en desierto de Sahara, en arenas incultas, en fríos páramos y en miserables eriales los campos de Europa y de América? También la Historia nos dice algo referente á esas *perezosas manos*. Oigamos á Balmes en su *Protestantismo*, que hablando de los monjes, recuerda, por ejemplo, que «desmontaban terrenos incultos, secaban pantanos, construían calzadas, encerraban en su cauce los

(1) He aquí el retrato que hace de los obispos de su tiempo, según lo traduce Alzog: «Son altivos, vanidosos, amigos del lujo, inclinados á la usura; miden su fé al igual de las cosas terrestres, y la proporcionan con sus rentas. Poco les importa el cuidado de sus iglesias; rara vez frecuentan á los que dan poco; no tienen amor de Dios, ni modestia; su menor cuidado son la misa y la predicación; y toda su vida no es más que un gran escándalo.» (*Historia Universal de la Iglesia, tom. III. pág. 265 pfo. CCLXXVII.*)

(1) Si fuésemos á buscar ejemplos de magnanimidad y limosnería, habríamos de hacernos interminables: dos casos nos bastarían, el uno muy conocido y es el del incomparable Cisneros que con sus rentas hizo la conquista de África, la Universidad de Alcalá, etc., etc.; el otro es el obispo Aosta, fundador de tantas obras benéficas en este país, entre ellas la Universidad de Osma (Colegio de Santa Catalina); diseñada por Juan de Juni.

(2) 19 de marzo de 1849.

ríos y levantaban puentes.» «Una parte considerable de Europa no había recibido nunca la cultura de la mano del hombre; los bosques, los ríos, los lagos, las malezas de todas clases, se hallaban en bruto, tales como las dejara la naturaleza; los monasterios plantados acá y acullá, pueden considerarse como aquellos centros de acción que establecen las naciones civilizadas en los países nuevos, cuya faz se proponen cambiar por medio de grandes colonias.» «¿Quién ignora las villas y ciudades que nacieron y se engrandecieron á la sombra de las abadías?» (1)

Haciéndose cargo de esta interpelación de que fuesen las manos muertas la causa del abandono de la agricultura, escribe con mucho acierto un autor: «También se ve ese abandono en Chile, Montevideo, el Brasil, el Ecuador, Colombia y Méjico. En los propios Estados Unidos, á la vez que hay grandes poblaciones, como Baltimore y Filadelfia, New Orleans y New-Yorck, se encuentran desiertos inmensos: no con cultivo débil, sino nulo. Y ¿quién es responsable de esto? ¿Son quizás los Conventos, que por allí no han existido nunca.

«En Castilla, al terminar la reconquista, había unas cuantas ciudades populares, y campos, muchos campos mal cultivados y aun casi desiertos. Pero ¿cuál era la causa de esto? ¿Los Conventos? ¿Qué absurdos!»

¿Qué daño han podido causar á la agricultura los monasterios de La Aguilera, de Espeja, La Vid, de Arlanza, de Bencivivere, de San Bartolomé de Uce-ro, de Fuentetoba y de Huerta? ¡Poca memoria la de los desamortizadores, porque hace poco acusaban á los eclesiásticos de ambiciosos y de explotadores de los renteros; y ahora nos los presentan mano sobre mano contemplando impasibles el *abandono* de la tierra.

VIII. La antigua disciplina

Ha sido frecuente refugio de todos los reformadores, desde Wicleff y Lutero hasta los de nuestros días, la antigua disciplina de la Iglesia; pero han aprendido tan poco, y tan pocas son las citas nuevas que aducen, que, un diputado español, el cual es de los últimos que han tomado por su cuenta el probar que la antigua Iglesia no admite bienes raíces, no ha sabido hallar otros textos fuera de uno de San Agustín que dijo ser de los pobres los bienes de los eclesiásticos, y aquellos otros consejos de Jesucristo á los Apóstoles: mi reino no es de este mundo; no lleveis con vosotros ni alforjas ni zapatos, etc. Según esto, es duro el contraste que ofrecen los discípulos de Jesus andando con el bastón en la mano, de pueblo en pueblo, sin alforjas, sin muda y sin calzado, á la buena de Dios, llenos de polvo y de mugre; si los comparamos con nuestros obispos vestidos de ricas sedas y rodeados de pajes y sirvientes. San Agustín decía: «Si

somos comprobemos con los pobres, los bienes de los eclesiásticos son de estos, y no nuestros.» Así lo certificaba el Sr. Alonso, el cual, por lo visto, no había visto este otro testimonio del propio obispo de Hipona: «Propellenda est utique talis assertio, quod propter clericorum vitia--ó por cualquiera otra excusa--licitum laicis sit ad Christipatrimonium manum apponere. Et fáctile poset proebere aditum ad simile asserendum de regibus, principibus, et aliis dominis temporalibus.» Santo Tomás de Aquino explica de Santo Tomás de Cantorbery, lo siguiente: «Esset illicitum si aliquis bona Ecclesie sibi commissæ perire permetteret á prædonibus direpta... unde B. Thomás Cantuarensis Episcopus, contempto scandalo Regis Angliæ, bona Ecclesia suæ deffensavit, usque ad mortem.» (1)

También San Ambrosio, que he visto aducido por alguno, trae este pasaje: Si el emperador me pidiese el oro, la plata, la casa y todo mi patrimonio, con gusto se lo cediera, pero me pide lo del patrimonio de la Iglesia... Ni el emperador puede pedírmelo, ni yo puedo concedérselo. Caligno me ha dicho: ¿crees burlarte de mí? te mandaré cortar la cabeza.—Y le respondió: Dios te lo permita; yo padeceré como obispo: tú obrarás como eunuco.» Esto nos dicen los Padres, y por si acaso, para que nuestros eruditos no lleguen á creerse que son ellos los autores de tan peregrino argumento, oigan á nuestro poeta Prudencio el cual nos refiere que San Lorenzo Martir se negó á entregar al Prefecto de Roma los tesoros de la Iglesia, y éste le argüía con estas razones:

Deprome thesauros, malis
suadendo quos præstigiis
exaggeratos obtines
nigrante quos claudis, spem.

Hoc poscit *usus publicus*,
hoc *fiscus*, hoc *ævarium*,
ut dedita stipendiis
ducum juvet pecunia.

Sic dogma vestrum est audio,
suum quibusque reddito:
en Cæsar agnoscit suum
numisma numis inditum.

Tales son, en general, los argumentos aducidos por los reformistas: todos ellos falsos ó exagerados; todos ellos sacados de Woll, Pouffendorf y demás escritores protestantes, como veremos luego. Por esto han echado mano de cuanto ha podido sugerirles la envidia, la mala fé y el odio contra la Iglesia, según probamos á continuación.

Dos son las verdaderas causas del empeño de los desamortizadores; una es la sed de riquezas y la otra el espíritu de secta, que son respectivamente el objeto de los dos artículos siguientes.

(1) Tom. III. pág. 45.

(1) Apusc. cont. rel. 15 ad. 8.

El Catolicismo en España.

Cartas á un Prelado.

CARTA PRIMERA.

Excmo. Señor y estimadísimo Prelado: En respuesta á la invitación que en nombre de esta Revista tuve el honor de hacerle para honrar con algún escrito original el número *extraordinario* que pensaba dedicar á la Stma. Virgen en este mes de Mayo, V. E. I. ha tenido á bien responderme con esta carta:

«Sr. D. Segismundo Pey-Ordeix, Director de EL URBION.

..... 29 Abril 1898.

Muy Sr. mío, de toda mi consideración y respeto: He recibido su muy atenta del 19, y hace algún tiempo recibí también a guisa número del periódico de su digna dirección.

Como periódico católico lo alabó y lo bendigo, á su Director y colaboradores; pero (he de hablarle con franqueza), me pareció que declaraba patentemente su tendencia *integrísta*; y yo, que tengo amigos sacerdotes, *integrístas*, muy buenos sacerdotes, no creo conveniente que con esas tendencias y esos empeños tan marcados se enajene ningún periódico católico la simpatía de otros católicos, que se creen combatidos por él.

Y ahora, y siempre, es oportunísimo que los católicos estemos muy unidos; y orillando conceptos obscuros, y pasioncillas, y cuestiones domésticas, estemos todos atentos á combatir la indiferencia, el liberalismo, la inmoralidad y levantar el espíritu religioso.

Acaso no he debido decir esto. Lo sabe V. lo mismo que yo. Por eso, como si yo complaciera á V. poniendo unas líneas para su periódico, podría creerse que estaba conforme con sus tendencias *integrístas*, tengo el sentimiento de no poder complacerle. No sin que le agradezca con toda mi alma su invitación y las benévolas frases de su carta, que no merezco, y que aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V., de todas veras, atento y S. S.

q. l. s. m.,

El Obispo de.....»

No cometo ninguna indiscreción, Excmo. Señor, con publicarla, quitando aquellas palabras que podrían denunciar la procedencia. No se trata, ya pues, de ningún asunto personal, porque suprimo las *indicaciones personales*; lo que resta únicamente es la opinión *de un Prelado* que por la cristiana franqueza con que queda expresada, no solo merece ser conocida del clero y pueblo fiel, sino que considero como deber particularísimo mío, anotarla convenientemente para que todos puedan apreciar su importancia.

Yo creo que no es V. E. el único Obispo que piensa así, sino que son muchos ó por lo menos varios; y aun cuando estuviere solo V. E. en esa manera de

apreciar las cuestiones que tan de cerca afectan á la vida exterior de la Iglesia en España, merecerían el más profundo estudio de todos los que toman parte en estas rudas batallas.

Yo no he dicho jamás, Ilmo. Señor, que EL URBION fuese *integrísta* ni *carlista*. Jamás he mentado á Nocedal ni á don Carlos como jefes exclusivos ó únicos de la política que esta Revista defiende; y no es ciertamente porque no tenga yo bien definidas mis aficiones; sino que, preveyendo que algún día se me pudiese decir que siendo nuestras doctrinas las católicas, porque creo que lo son, las hacíamos repulsivas por barajarlas con nombres tan respetables como odiados, y por calificarlas con adjetivos particulares, he querido quitar á los contrarios esas armas del adjetivismo y de las personalidades, quedándome solamente con las *doctrinas católicas* y con las formas que me parecen acomodadas al estado actual del catolicismo.

Si, pues no he hablado de *integrístas* ni de *carlistas*, ni de don Carlos ni de Nocedal, ¿de dónde ha podido V. S. I. deducir que nuestras tendencias son marcadamente *integrístas*?

Yo he oído decir muchas veces que eso del *integrismo* y del *carlismo* son cosas meramente personales; que esos adjetivos agregados á la palabra *catolicismo*, no añaden valor ni peso alguno; pero la carta de V. E. Ilustrísima viene á destruir esos juicios porque, aún cuando no hemos hablado de *integrístas* ni de Nocedal para nada, dejamos traslucir claramente nuestras *tendencias integrístas*. De modo que, además de los personalismos, hay en eso algo que no es personal, ni se refiere á personas, sino á las *doctrinas* ya que las doctrinas por si solas denuncian las *tendencias integrístas*. Luego en las doctrinas *integrístas*, hay doctrinas opuestas á las doctrinas *mestizas* y *neo-carlistas*. La consecuencia no puede su más lógica.

No creo que sea todavía hora de que le diga á V. E. Ilma. si soy *integrísta* ó no.

¿No han dicho que aquí todo es cuestión de nombres? Pues yo he sacrificado los nombres, me he despojado de todos para entrar en la discusión, y con

eso nadie puede decirme que reduzco el debate á cuestiones de palabras. EL URBIÓN es una revista *católica* sin más aditamentos.

¿No decían que los integristas todo lo reducían á Nocedal, como los carlistas á don Carlos? Pues yo no he hablado de Nocedal, ni de D. Carlos. ¡Abajo las personalidades! he escrito en la frente de EL URBIÓN: he ido á buscar como única letra de nuestro escudo la *crux* y ¡oh, desgracia! solo con la *crux* y con las *doctrinas*, ya damos á entender nuestras intenciones *integristas*.

Luego, Excmo. Señor, no es cuestión de nombres ni de personas, el fraccionamiento del catolicismo en España, sino que es también cuestión *de doctrinas*. Luego recabaremos muy poca cosa con dejar á un lado los personalismos y los adjetivos, si no dejamos también las diferencias doctrinales. ¿Qué ha sacado EL URBIÓN de haber sacrificado esos afectos personales y esos títulos? V. S. I. lo ha dicho: con eso y sin eso, somos, por lo visto, integristas.

Yo agradezco con toda el alma esa declaración.

Antes de pasar más adelante he de confesar á V. E. I. un *pecadillo* que ha sido la causa de estas cartas. Lo confesaré con toda ingenuidad para que desde luego pueda apreciar S. E. la cristiana independencia que pienso adoptar.

Es el caso, Excmo. Señor, que por Semana Santa oí pregonar por las calles la *Revista Moderna* «con autógrafos de algunos señores obispos españoles.» Picome la curiosidad y efectivamente me encontré con las firmas de siete Rmos. Prelados. Entonces me acordé del escándalo que se dió hace cuatro años con un número extraordinario de *El Liberal* y me dije:

«Será posible que los Sres. Obispos hayan sido engañados, ó que no se hayan dado cuenta de que así dejan autorizados y recomendada la lectura de periódicos en alto grado perjudiciales?» Pero esos mismos periódicos deshicieron mi error, pues hacían constar que los Prelados no obraban *por sorpresa*, ni con desconocimiento de lo que hacían, ¿Quién duda Excmo. Señor, de que eso es un gran escándalo? No lo es para mí, que conozco los muchos compromisos de los Prelados; pero sí lo es para la gente sencilla que cree que un periódico es bueno porque lo lee el Sr. Cura.—Me abrasé en deseos de advertir particularmente esto mismo á los Prelados aludidos; pero también observé que fácilmente me habrían llamado «santo padre» como me lo llamó el organista de la Iglesia Española, D. Valentín Gomez. Entonces apelé á mis derechos de periodista católico contra los periódicos liberales, y guardando los respetos debidos á tan elevadas autoridades, hice presente desde esta Revista la correspondencia que Clarín y otros *colaboradores* guardaban á los servicios de tales Prelados. Bien podía haber copiado cierta famosa *excomunión* que se lee en la *constitución Apostólica Sedis* y la

declaración de León XIII acerca de los *periódicos* que deben darse por prohibidos; pero entonces...

Pensando después con que esos Prelados podrían despreciar las indicaciones de EL URBIÓN, me decidí á pedirles á ellos y á otros varios señores Obispos, *un original* para el fracasado *extraordinario* á la Virgen; y ¡oh decepción! de aquellos siete, solamente *uno* se ha dignado contestarme excusándose; de todos los demás que invité, solamente *uno* ha dejado de contestarme. Yo advertía en la carta que esta Revista tiene *ensor eclesiástico*; pero ya está visto que la censura eclesiástica no es recomendación bastante, y que mejor recomendación es la *libertad de imprenta* de la *Revista Moderna* y la impiedad franca y rabiosa de *El Liberal*.

Yo, Excmo. Señor, conozco el *cambio* de algunos *Boletines Eclesiásticos* y con los primeros números de esta revista mandé pedirlo á *todos* los de España. Solamente *dos* me lo han concedido. ¿Quiere V. E. mayor *sentencia de reprobación*?

Y á esto hay que añadir ahora la lógica con que V. E. I. me dice que si me favorecía con sus escritos alguien podría creer que aprobaba nuestras tendencias presuntamente integristas, y sobre la declaración franca y hermosa de V. E. I. bien me es lícito discutir de este modo: «Luego los demás Prelados han autorizado las doctrinas de *El Liberal*.»

Y vea ya, Excmo. Señor, el bien que intento haber conseguido con este acto de atrevimiento: que en lo sucesivo ningún Prelado *autorice* con sus originales, á ningún periódico que no merezca la recomendación de los Prelados.

No he sido tan simple, Excmo. Señor, que al extender las invitaciones, no haya calculado ese reparo; precisamente porque lo calculé, lo hice. Es más; algunos Prelados se han dignado enviarme esos autógrafos y se los he devuelto sin publicarlos, para que nadie pueda presumir que haya Prelados afectos ni desafectos á EL URBIÓN. Somos *católicos*: como tales no queremos más títulos ni más favores que los que por derecho nos corresponden. Comprendo que puede no ser conveniente, que uno ó dos ó tres Prelados aparezcan al lado de esta ó de aquella tendencia, mientras sea tan enconada como es la lucha; por esto no he querido comprometer á los señores Obispos; pero, por mi derecho de católico, pido que no se inventen preferencias en favor de los impíos y de los indiferentes, más que más cuando de esos injustos privilegios no se saca sino la presuntuosa jactancia de los malvados y el aturdimiento ó el escándalo de los católicos.

¿Tengo derecho para pedir eso? Pues lo pido, en nombre mío, y en nombre de esa admirable prensa católica sostenida por beneméritos seculares que riñen con la impiedad las más rudas batallas, en tanto que los que estamos más obligados que ellos á tomar

parte en la refriega, contemplamos indiferentes la caída de éstos, la agonía de aquellos, la muerte de unos y el desfallecimiento de otros, sin tener más estímulo ni más premio que la sardónica sonrisa con que un elevado personaje que por consideración no cito, se reía de *integristas* y *carlistas*.

Excmo. Señor: hace dos ó tres años, un Prelado decía al clero de su diócesis que se dejase de periódicos, que el mejor periódico era bueno solamente para las llamas. ¿Qué conocimiento puede tener el que así hable, de las necesidades y modo de ser de la sociedad? No dice eso León XIII ni el episcopado en general, ni los Congresos católicos. ¡Esa es la manera de alentar á esos bravos periodistas, beneméritos de la Iglesia y de la patria, que *todo* lo han sacrificado á la causa de la verdad y de la justicia! V. E. I. habrá leído seguramente el número de despedida del *Movimiento Católico*. ¿Nó le dió á V. E. I. lástima la terrible acusación que Don Valentín Gómez formulaba contra la Iglesia española? El *Movimiento*, fundado por el Congreso católico de Madrid, patronizado por los Prelados, murió de *inanición*, después que el Director perdió en su publicación salud, vida y dinero. V. E. I. sabe que el *Movimiento Católico* venía á defender el programa neo-mestizo. Todos los enemigos de *El Siglo Futuro* y del *Correo Español*, no pudieron costear la publicación de un diario. Esto prueba el espíritu de sacrificio que sienten por sus ideas los partidarios del sistema creado con tanto

aparato y que se presentó rebramando maldiciones y amenazas.

En tanto que muere *El Movimiento Católico*, y en tanto que *El Siglo Futuro* es víctima de mil tenebrosas conspiraciones y el *Correo Español* es abominado por los grandes católicos á la moda, el *Liberal*, órgano de todas las herejías y defensor de todos los impíos es favorecido con escritos episcopales y es el periódico de mayor circulación de España. En tanto que la *Revista Moderna* se engalana con *siete autógrafos* episcopales, publicados detrás de la apología de Zola y de las revistas del teatro *Parish*, EL URBION, revista *con censura eclesiástica*, no cuenta más que *tres autógrafos*.....

Para esto les pedí: para poder llamar la atención de *todo* el episcopado acerca de estas *tendencias* que nadie puede explicarse, porque nadie puede saber á donde pueden ir á parar. Es decir; yo sé bien á donde irían á parar si esta protesta pública, franca y razonada que espero sea atendida, no pusiera término á estas innovaciones. Yo sé que tiran en derechura á aumentar la espantosa confusión, á agriar las discordias y tal vez á establecer con toda claridad el cisma latente en que vivimos.

Pero de esto hablaremos en cartas posteriores que ruego á V. E. I. reciba como sinceras y respetuosas aunque amargas quejas del último de sus súbditos y de su más atto. cap. q. b. s. P. A. y pide su P. B.,

SEGISMUNDO PEY-ORDEIX.

Palique.

—¿Quién?

—Un viajante de libros.

—¡Adelante!

—Señor: soy el representante de la casa *Seix* de Gracia y vengo á recomendarle la *Historia del Pontificado*. Vea Vd. la lista de suscriptores... aquí están las recomendaciones del Secretario de Cámara de A. . del de C. . la del cabillo de M. . . y S. . .

Fíjese Vd. en esta obra... El Cardenal de Valencia, tomó *cinco ejemplares*. ¡CINCO! ¿entiende Vd.? Casi todos los Obispos son suscriptores... y calcule Vd. la importancia que tendrá... es una historia hermosísima... la mejor historia de los papas...

—¿Qué dice Vd. ...?

—¿Yo? no digo nada.

—Pues entonces... ¿qué hace Vd.?

—Le estoy escuchando á Vd. ¿Le parece poco?

—Quiero decir, si quiere tomar la *Historia*...

—¡Ah! nó.

—Trae cosas muy notables....

—Sí: tiempo atrás tuve ocasión de hojearla, y encontré algunas necedades muy notables.

—¿Necedades? Y quién es Vd. para decir que en esta *Historia* hay necedades?

—Y ¿quién es Vd. para decir que hay cosas muy notables?

—¡Hombre... yo no lo digo: lo dicen cinco ejemplares que toma el señor Cardenal Sancha.

—¡Ah, ya!

—Y cuando la toma el señor Cardenal y los señores obispos, los católicos deben tomarla.

—¡Hola! De modo que si el Sr. Cardenal gasta birrete, yo también. Si al Sr. Cardenal le gustan y le sientan bien unos zapatos, yo debo calzarme también los zapatos del señor Cardenal.

—No digo eso... sino que cuando su eminenencia toma cinco ejemplares, no habrá necedades.

—Si ¿eh? Vamos á ver ¿qué más trae Vd.?

—*El Orden Sobrenatural y El Diluvio* por el P. Llanas. El Padre Llanas es un sabio.

—¿Quién se lo ha dicho á Vd?

—Todo el mundo lo dice.

—Es falso: yo soy *algo* del mundo y no lo digo.

—¿Vd. se atreve á decir que el P. Llanas no es un sabio?

—Yo no digo ni que lo sea ni que lo deje de ser.

—También traigo la *Biblia* del P. Scio con excelentes grabados.

—Me gusta la *Biblia* del P. Scio, pero no me gustan los grabados. ¿Cuánto vale esa *Biblia* sin los grabados?

—¿Sin grabados? No puede ser.

—Pues .. no me gustan los monos.

—¿Qué más trae Vd.

—Para los señores beatos nada más.

—¿Y para los no señores beatos?

—Para esos... traigo muchas cosas.

Aquí están: *Abelardo y Eloisa*.

—¿Sí! bastante puerca por cierto. ¿Está editada por el Sr. Seix?

—Sí, señor: es un gran editor.

—Ya veo; lo mismo edita las obras del P. Llanas, que el *Abelardo y Eloisa*.

—También traigo el *Judio Errante*.

—Va resultando muy curioso: *El Judio Errante* y la *Sagrada Biblia*. ¿Sabe usted que es ingenioso el Sr. Seix? Me va gustando. ¿Qué más trae?

—Pues... la *Araña Negra*.

—Sí: otra *porquería* contra los jesuitas. ¿Sabe Vd. qué eso va resultando bastante sucio?

—*Los Fanáticos*...

—¿Cuántos ejemplares le ha tomado el eminentísimo señor Cardenal?

—Hombre... Vd. se ríe?

—¿Qué; no señor. Lo pregunto por si acaso.

—*La Dama de las Camelias*... la *Mosoneria* de Dantón...

—Basta, basta. Ya veo que han hecho muy bien en recomendar las obras del señor Seix esos señores obispos y cabildos.

—¿Quiere Vd. la *Galería del arte Decorativo*...?

—Sí, hombre; eso será limpio.

II

Dos tomos... *setenta y cinco pesetas*... pero son bonitos, digo, uno es de texto y otro de

cromos. A ver los cromos... ¡vaya una filza!...

A ver el texto Leo:

«El hombre está relacionado con todos los elementos de la naturaleza. Ellos determinan su manera de vivir y su desarrollo físico y moral.»

«Hermanos mayores de los hombres, son los animales. Eran chispas de la divina inteligencia; de los cuales el hombre atrajo en sí los rayos...» Hola! los animales son chispas de la *inteligencia divina*? y chispas con *rayos* atraídos EN el hombre... ¡adelante! «Reconoció su poder triunfando.» Los animales «fueron su propiedad.» «Aprendió á utilizarla y á imitar sus instintos y deseos, mejorándolos con su naturaleza espiritual.» ¡Perfectamente: el hombre mono de imitación... que imitó los *instintos y los deseos* de los animales sus hermanos mayores....

«Con el lenguaje empezó á formarse el espíritu humano, y eso es: como quien *forma una decoración*.

Los disparates continuarán formando cadena y algunas veces van á cuatro de fondo. Ni la Historia ni la Gramática ni la Filosofía se libran de los sablazos del *Decorador* que debía haber firmado la *Introducción* con la estampilla de Castellanos.

En lo que es prodigioso es en la interpretación del texto de la Biblia, que trae á mal traer, dándole un sentido totalmente mitológico y simbólico, y con esto está dicho todo.

La obra está impresa y editada por *Juan Aleu*.

Yo la recomiendo á todos los *gazanpiros*.

En cierta *constitución* apostólica hay una excomunión contra los que leen, retienen ó editan libros prohibidos por la *Santa Sede*. «La *Araña Negra*», «El *Judio Errante*», «La *Dama de las Camelias*», etc., etc., deben estar condenadas por la Santa Sede é incluidas en el *Índice*. Luego el editor y los expendedores están excomulgados. Es así que el editor parece ser el Sr. Seix; y expendedor su representante; luego uno y otro están excomulgados. Es así que algunos libros edita los por el Sr. Seix son recomendados por varias personas notabilísimas, luego esas personas notabilísimas *recomiendan* los libros de un *excomulgado*.

Es así que esas mismas personas no recomendarán la «*Revista Popular*», ni «*El Siglo Futuro*», ni «*El Correo Español*», ni *EL URBION* que tienen censura eclesiástica. Luego ..

Luego... luego... luego así andamos, confusos, revueltos y sobre todo divertidos.

CEFERINO AMÓS.

Los jitanos de Casa Blanca.

Después que toda España está llena de libretas, anuncios y folletos intitulados *La Compañía Fabril Singer de Nueva York* y después que no hay estación del ferrocarril en que no se encuentre el pegote de *The equitable assurance of the United States*, esos grandísimos jitanos tienen cachaza para intentar hacer creer al pueblo español que no son norteamericanos. La *Equitativa* enarbola la bandera de España y la *Singer* pone anuncios en los periódicos que terminan así: ¡mueran los yankees!

¿Se ha visto jamás mayor desvergüenza ni mayor cinismo?

Sí; todavía hay cinismo y desvergüenza mayor y es la de estos periodicuchos españoles que como el *Heraldo de Madrid* llaman cerdos á los yankees y él se vende á esos cerdos. Si los yankees son tan puercos, los que se les venden deben serlo todavía más.

Los periódicos españoles se prestan al juego de embolar al público, á quien engañan con esos anuncios que les pagan á buen precio. ¡Maldita raza de judíos, que ni conoce á la patria ni á la religión ni á la moral. No tiene más Dios que el perro-chico: ellos están muy por debajo de ese perro.

Y al propio tiempo que así se venden, hablan de patriotismo.

¡Farsantes! ¡Mercaderes! ¡Trapaceros!

Los norteamericanos son más dignos que vosotros con cien codos. Ellos, como los judíos

explotan al pueblo extranjero, vosotros explotais á vuestro propio pueblo.

En la *Tradición Navarra* se publicó un artículo del Director de EL URBIÓN preguntando si esos periódicos de Madrid como *El Liberal* estaban subvencionados por los judíos. Un diario de Tortosa respondió que sí.

¿Quién duda de que la guerra entre España y los Estados-Unidos es una comedia preparada por los judíos europeos y americanos como lo aseguró la *Libre Parole*, comedia que terminará en la pérdida de las colonias y en una indemnización que se repartirán los grandes sindicatos?

Esas grandes compañías son en su mayor parte judaicas. No tienen patria, ni decoro: su patria es la ambición; su decoro es la suma y el billete de banco. Los periódicos que se venden, sirven una causa cien veces maldita.

Predican la guerra para vender ejemplares; hablan contra los yankees para sacar el dinero á sus lectores españoles y por otro lado se venden á los españoles para sacar el dinero á los yankees.

Es el judaismo en su última expresión; es el jitanismo de última estofa; el último de los jitanos no se rebajaría á hacer el papel de esos empresarios de periódicos que gastan guante y chistera. Cualquiera jitano, enseñándoles una moneda, hará bailar á esos grandes personajes.

SERAFÍN MILLART.

Miscelánea.

A Dios rogando y con el mazo dando.—Desde el Domingo anterior está funcionando en esta ciudad un *Turno de Vela y Oración* al Santo Cristo de la Ermita de la Soledad, compuesto de jóvenes sorianas, que hacen la Vela por parejas que se renuevan cada media hora. Todos los días, la pareja correspondiente, aplica la comunión por las necesidades de la guerra. Mañana se hará en la Iglesia de la Merced el acto de ofrecimiento á la Virgen.

Con gusto hemos visto que en Barcelona se ha establecido este turno de Vela, que por su sencillez y oportunidad recomendamos á los católicos españoles.

El día 23, fiesta de la *Aparición de Santiago*, los Sacerdotes del Arciprestazgo de Agreda han acordado celebrar una gran-fiesta de rogativa por las mismas necesidades de la guerra, á su patrona la Virgen de los Milagros. Al día siguiente habrá oficio solemne de difuntos por los muertos en campaña, con sermón alusivo al acto.

El semanario republicano de esta localidad *La Razón* desea saber por qué se suspendieron los sermones que el director de esta revista tenía anunciados y comenzados en el *ejercicio de las flores de Mayo* que se celebran en la Merced.

Pues... se suspendieron sencillamente porque en Soria parece que los políticos viven en el Limbo y se escandalizan de oír hablar de política en los sermones. Alguien llegó á imaginar una *intrusión laical* en las cosas de la Iglesia. Cuando el Ilmo. Prelado á quien se elevará la queja correspondiente, haya dado á entender á los políticos lo que es *abuso de jurisdicción*... entonces el orador continuará enseñando al pueblo elector y á los candidatos los deberes del político cristiano.

Sacrílegos y Traidores. Es un libro que convendría distribuir á todas las clases sociales de esta Región. Si alguien tiene interés por prestar un señalado servicio al país y por instruirle en cosas que ignora completamente procurará difundirlo. Facilitaremos las señas.

Ráfagas... se titula un tomo de poesías que ha dado á luz en Pamplona D. Daniel Cigay Mayo. Todas ellas muy cristianas y algunas notas líricas de exquisito gusto, lo hacen recomendable.

La Prensa en sus relaciones con la Religión, la ciencia y la Moral: sermón pronunciado por el Director de Esta Revista en Pamplona, el 20 de Marzo de 1893. Lo ha editado la *Biblioteca Católica-Propagandista*, que nos ha reunido algunos ejemplares. Aunque creemos que se reparte gratis, nosotros lo enviaremos por *cincuenta céntimos*

de presta que serán entregados á la citada *Biblioteca* para sus loables fines que recomendamos eficazmente. Los que quieran enterarse de esta excelente Sociedad de Propaganda católica, suscribáanse á *La Avalancha* que es la una bonita revista órgano de la misma.

D. Pablo Molinero Morales ha abierto despacho de procurador de ambos tribunales en Burgo de Osma.

De la casa Henrich, de Barcelona, hemos recibido un mapa del probable teatro de la guerra en las antillas. Lo vende á cinco pesetas el ciento.

Habéndonos dicho que un tal Sr. Megía, de la provincia de Grauda y domiciliado en *Delas* se dedica á dar sablazos á los periódicos católicos, hacemos constar que le hemos retirado nuestra representación y le publicamos gratis esta recomendación eficaz.

Habiendo pedido en el número anterior á nuestros amigos nota de los géneros *yankis*, *El Siglo Futuro* nos indica como «apuntes» á *El Correo Catalan*, de Barcelona, y á *El Adelanto*, de Salamanca. Tomamos buena nota de ellos, y por lo pronto sepan nuestros lectores que esos periódicos y otros que iremos enumerando prestan su *pabellón* español á las máquinas de la compañía "*Singer*", norteamericana, de quien se cuentan abusos estupendos.

Nuestro redactor Sirafin Millart, hace constar que es católico, español de pura raza y que escribe exclusivamente para EL URBION, y así suplica á *El Latigazo*, de Valencia, que cuando copie algún escrito suyo tenga la bondad de indicar la procedencia. Nuestro humorístico colega comprenderá la razón de nuestro compañero... y así todo quedará en su lugar. Esto, no obstante, todos los periódicos *correspondientes* de EL URBION quedan exentos de estas exigencias.

Otro colega nos ha hecho la merced de añadir de su cosecha una porción de cosas que ha colocado encima de la firma de otro compañero nuestro. Nos agrada la franqueza; pero *tanta... tanta...* nos parece casi *tonta...*

Un suscriptor entusiasta ha costado una tirada especial del artículo «España y la Iglesia» que repartiremos según nos parezca.

Nuestro cambio. Hemos pedido á la *Li Ciudad de Dios* y las *Soluciones Católicas* de las cuales no hemos recibido número alguno. Como tenemos interés en dejarlo organizado cuanto antes, lo volvemos á pedir hoy antes de suscribimos.

Convictos y confesos pero impenitentes.

Estos días ha dado mucho que hablar el discurso del Sr. Moret en que reconocía, en nombre de los conservadores y fusionistas, que ellos son los responsables del asesinato alevoso de la Nación española. Tuvo tal habilidad para hacer esa confesión, que con la hermosura de la frase, las mayorías y las minorías dinásticas declararon con orgullo y complacencia haber cometido ese horrible pecado.

El Sr. Moret no ha inventado la moda de esa confesión.

El Sr. Canalejas, en septiembre y octubre y algo antes, hacía constar que su conciencia y su dignidad le impedían continuar en el partido fusionista, que la vergüenza no le permitía ingresar en el partido conservador y que, sin despedirse totalmente de la monarquía constitucional, hacía constar que si algún día había de caer hacia algún lado, se inclinaba por lo pronto hacia el lado de la democracia. Esto pareció á todo el mundo que equivalía á echar un cable á la República, sin acabarse de despedir de la Monarquía.

Antes que Canalejas, habló ese mismo lenguaje con respecto á los conservadores, el Sr. Silvela.

Ni uno ni otro están autorizados para hablar de moralidad después que desde el poder han contribuido á la desmoralización; ni para hablar de patriotismo cuando no han renunciado todavía á sus ópimas cesantías ministeriales y demás gajes del oficio.

Por desgracia de la Nación, Canalejas, Silvela, Romero Robledo y Montero Ríos, son los astros del oriente político.

Vamos á quedar sin colonias, de las cuales nos despojarán los Estados-Unidos ó la intervención europea. El erario está arruinado, el pueblo conmovido y todos los órdenes de la administración corrompidos.

El programa del pueblo español parece ser este:

Recedant vetera

Nova sint omnia

Contra, voces, et opera

La maldita política liberal está enroscada al cuello de la Nación y no hay esperanza de que la suelte hasta después de haberla estrangulado. ¿En qué consiste esa estrangulación? No lo sabemos. Como el cáncer muere con el cadáver, así la política liberal piensa estar agarrada al cuerpo de España hasta que el polvo de la tumba las disuelva á entrambas.

Estamos segurísimos de ello. Los conservadores y fusionistas transigirán con todo, menos con dejar el poder. Ellos han arruinado las antillas y han levantado con sus provocaciones la insurrección: ha venido la guerra, ¡y ellos en el poder!

Ha venido la guerra con los Estados-Unidos, que no han querido evitar, ¡y ellos en el poder! Vendrá la pérdida de las colonias ¡y ellos en el poder! Vendrá la guerra civil con el acompañamiento del hambre, de las venganzas, de la barbarie ¡y ellos con-

tinuarán en el poder! España tendrá que pagar una indemnización ruinosa, y ¡ellos en el poder! Pasarán por todo, menos por no ser ellos los dueños de España.

¡Maldita sea una, ciento y mil veces esta política, disfrazada de católica porque no tiene valor para ser impia! Caerá Sagasta y vendrá Silvela. Caerá Silvela y vendrá Canalejas. Caerá Canalejas y vendrá Romero Robledo. Si viene Don Carlos, ahí están Pidal y Vadillo para continuar en el carlismo la política maldita. Si viene la República ahí están Castelar y Canalejas para proseguir la misma faena.

Si viene un soberano extranjero, ahí tenemos á estos arlequines, dispuestos á ser los representantes de ese invasor. Si viene el socialismo ellos se pondrán al frente del socialismo, cuando vean imposible la resistencia, como se han decidido á pedir *moralidad* cuando han visto que era imposible engañar al pueblo con sus cacareadas libertades.

Detrás de esta maldita política, están la masonería y el judaísmo. ¿Somos víctimas de algún infame complot internacional? Mac-Kinley, masón; Faure, masón; el príncipe de Gales, masón; el gabinete francés, masónico; el de Italia, masónico; Aguinaldo, masón; Máximo Gómez, masón; Sagasta, Moret, Canalejas con 130 diputados y senadores, masones. Sabemos que en el Ejército y la Armada sobran los elementos masónicos. Sabemos que la masonería está organizada y dirigida por el judaísmo bancario.

¿Se trata de un golpe de red judaico-masónico?

Chispas hay muy significativas; pero ¡ah! que la prensa española de *gran circulación* está vendida al judaismo-masónico...! Los judíos son convictos pero impenitentes.

El pueblo español tiene un programa. *La revisión de fortunas, la revisión de procesos, la revisión de expedientes*, y un poquito más allá LA HORCA. Esas revisiones se llaman RESTITUCIÓN: esa *horca* PENITENCIA.

Si hay alguien que se atreva á pronunciar la absolución sin las cláusulas de la restitución y la penitencia, el sentido común de acuerdo con la justicia eterna ponen al que absuelve en el capítulo de los cómplices.

¡Pueblo español! no culpes á la Iglesia de Cristo de esta vergonzosa complicidad. La Iglesia de Cristo, no se contenta con la confesión del crimen; exige para absolver al criminal, el *arrepentimiento* y la *satisfacción*.

CEFERINO AMÓS.

Turno de Vela y Oración en la Ermita de la Soledad de jóvenes sorianas

para impetrar de Dios el auxilio en las necesidades de la guerra.

Capilla del Santo Cristo

TURNO PRIMERO

Mañana.

<p>1.^a Srta. Doña Vicenta Pando. de 8 á 8 1/2. Idem D.^a Agustina Rubio</p> <p>2.^a Srta. D.^a María del Pilar Vicén. de 8 1/2 á 9. Idem D.^a Enriqueta Barba.</p> <p>3.^a Srta. D.^a Tomasa Ramón. de 9 á 9 1/2. Idem D.^a Juana Ramón.</p> <p>4.^a Idem D.^a Susana Alonso de 9 1/2 á 10. Idem D.^a</p> <p>5.^a Srta. D.^a Dolores Trejo. de 10 á 10 1/2. Idem D.^a Carmen Lucía.</p> <p>6.^a Srta. D.^a Carmen Córdoba. de 10 1/2 á 11. Idem D.^a Manuela Peña.</p> <p>7.^a Srta. D.^a Simona..... de 11 á 11 1/2. Idem D.^a Joaquina García</p> <p>8.^a Srta. D.^a Juliana Benito de 11 1/2 á 12. Idem D.^a Micaela Benito.</p> <p>9.^a Srta. D.^a Dolores Benito. de 12 á 12 1/2. Idem D.^a</p> <p>10. Srta. D.^a Marina García. de 12 1/2 á 1. Idem D.^a Paz García.</p>	<p>13. Srta. D.^a Engracia Martínez. de 2 á 2 1/2. Idem D.^a Florentina Pulido.</p> <p>14. Srta. D.^a Isabel Moreno. de 2 1/2 á 3. Idem D.^a M.^a Candelaria García.</p> <p>15. Srta. D.^a Manuela Malo. de 3 á 3 1/2. Idem D.^a Dolores Torres.</p> <p>16. Srta. D.^a Venancia Liso. de 3 1/2 á 4. Idem D.^a Prudencia Huerta.</p> <p>17. Srta. D.^a María Jiménez. de 4 á 4 1/2. Idem D.^a Rosario Esteban.</p> <p>18. Srta. D.^a Francisca Brieva. de 4 1/2 á 5. Idem D.^a Lucía Rioja.</p> <p>19. Srta. D.^a Juana Hernández de 5 á 5 1/2. Idem D.^a Paula Ruiz.</p> <p>20. Srta. D.^a Luisa Calvo. de 5 1/2 á 6. Idem D.^a Josefa Igea.</p> <p>21. Srta. D.^a Isabel Molina. de 6 á 6 1/2. Idem D.^a Cándida Casado.</p> <p>22. Srta. D.^a María S. Lopez. de 6 1/2 á 7. Idem D.^a Manuela Casado.</p> <p>23. Srta. D.^a Felisa de Pablo. de 7 á 7 1/2. Idem D.^a Felisa Escudero.</p> <p>24. Srta. D.^a Dolores Gómez. de 7 1/2 á 8. Idem D.^a Felicidad Sánchez.</p>
---	---

Tarde.

<p>11. Srta. D.^a Carmen Ibarra. de 1 á 1 1/2. Idem D.^a Concepción Sáenz</p> <p>12. Srta. D.^a Benita Marco. de 1 1/2 á 2. Idem D.^a</p>

Comunión: Mañana corresponde á la pareja núm. 8; lunes, á la 9, etc.

NOTA Están vacantes las horas señaladas con puntos y las que no tienen nombres. Las que deseen inscribirse procuren señalar la hora que mejor convenga á sus obligaciones.

Se está organizando el 2.^o Turno de jóvenes.

Turno de Señoras: En la misma Ermita, capilla de la Virgen.

El Ilmo. y Rvmo. Prelado Diocesano se ha dignado aprobar y benedecir el Turno de Vela y concede 40 días de indulgencia á las inscriptas por cada media hora de oración.

RECORDATORIO



Pidan á Dios en caridad por el eterno descanso del alma de

LA EXCMA. SRA.

D.^a Juana Martinez y Varsallo

Viuda del Teniente General Santa Pau

Que falleció en Alicante á 27 de Enero de 1898.

En nombre de sus hijos y parientes.

D.^a Clara Palacios García

DE VILLANUEVA.

que falleció en Soria á 9 de Marzo de 1898.

En nombre de su esposo é hijos.

EL MUY ILTRE. SEÑOR DOCTOR

D. Zacarías Metola y Cuende

esforzado paladín de la causa católica
que falleció en Burgos á 23 de Marzo de 1898.

EL SEÑOR

D. Romualdo Arregui

Párroco,

Que falleció en Villafranca de Navarra á 25 de
Marzo de 1898.

D.^a Concepción Gonzalez y Lopez

AYLLÓN

Viuda de Giménez

Que falleció en Soria á 14 de Marzo de 1898.

En nombre de sus hijos y nietos.

EL SEÑOR

D. Martín Morrás y Maeztu

Que falleció en Abárzuza á 28 de Febrero de 1898.

En nombre de sus hijos.

Un RECUERDO en esta sección: una vez, 2 pesetas.—4 veces, 5 pesetas.—Un año, 45 pesetas.

ANUNCIOS

(En esta sección se anunciarán gratis los libros que se reciban, no siendo contrarios á la Religión)
Los precios para obras religiosas: 25 cts. de pta. el cuadro: comerciales, á 50 cts.

LA VOZ DE SAN ANTONIO

Revista Ilustrada

Se publica los días primero y trece de cada mes.

JOSÉ SANTISTEBAN

Casa especial para ornamentos de Iglesia

San Nicolás 1.—Pamplona.

BIBLIOTECA CATÓLICO—PROPAGANDISTA DE

Pamplona.

Se admiten suscripciones en esta administración

PROPAGANDA GRATUITA DE BUENAS LECTURAS.

COMERCIO DE COMESTIBLES

de

GONZALO GIL

Plaza de Herradores, 2, Soria.

En este nuevo establecimiento acaba de recibirse un gran surtido de chocolates de la marca «La heroína de Aragón» con preciosos regalos, desde media libra en adelante. Venta exclusiva en esta plaza y en la mayoría de los pueblos de la provincia.

Igualmente hay una inmensa colección de regalos para los demás artículos, haciéndose con más de 10 cupones, en adelante.

Economía y esmero en la elección de todos los artículos.

Se remiten encargos á todos los pueblos de la provincia.

Especialidad en cera.

Plaza de Herradores, 2.—

Banco Vitalicio de España

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
A PRIMA FIJA.

La Sociedad española más antigua y acreditada.
Combinaciones para todos los casos.

Delegado en la provincia: **Santiago Gil,**

—Collado, 61, Soria.—

PASAJE MERCANTIL

DE

Vicen, Cuartero y Carrascosa
SORIA.

Gran centro de novedades.

Se acaba de recibir, para la próxima temporada de verano, un surtido inmenso de lanillas y estambres, en color y en negro para trajes de caballero; grandes fantasías en vuelas de lana y lanas para vestidos de señora y niños. Abanicos, sombrillas, bastones última novedad, medias para señora y niños. Todo el ramo de calcetines para caballero y de hilo crudo de Escocia, tiras bordadas, encajes crema, blancos, crudos y negros. Lazos corbata negros y color. Vuelos prastones, etc., etc.

Devocionarios.—Rosarios y Cruces.—Bisutería.—Perfumería.—Mobiliario.—Sedería.—Lanería, etc., etc.

ANDRÉS RUIZ

Calahorra

gran fábrica de ornamentos y trajes tales económicos. Catálogos gratis

CIRCULO CATÓLICO DE OBREROS

del Ferrol

Segundo Certamen Literario.-Musical,

Se verificará el 29 de Mayo de 1898.

LA AVALANCHA

Revista quincenal Ilustrada

Pamplona

EL URBION

Corresponsales de esta Administración.

Barcelona: Administración de la Voz de la Patria, Bajada de Santa Eulalia, 1.—*Pamplona:* Tipografía Católica, Estafeta, 33.—*Logroño:* Señores Hijos de Alesón, Portales, 98.—*Coruña:* Don Cesáreo García, Plaza de María Pita, 18.—*Tortosa:* Administración de El Estandarte Católico, M. n.ada, 13.—*Madrid:* José Martínez García, Bravo Murillo, 112.—*Agreda:* Don Cecilio Núñez.—*Valladolid:* Tipografía de la Sra. Viuda de Cuesta.—*Gerona:* Don Francisco Geli, Cort-Real, 19.—*Gómara:* Nicolas Solasa.—*Tarazona:* Don Juan Cruz Calvo.—*Baleraes:* Administración de El Ancora.

Quedan autorizados para admitir suscripciones en calidad de corresponsales los señores Administradores de periódicos católicos, como igualmente los señores Párrocos.

SORIA: Imprenta de Abdón Pérez.—1898.

Postigo 2.